



# VALIENTAS

*Nuestra historia*

Álbum fotográfico expandido



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Cali

# VALIENTAS

*Nuestra historia*

Álbum fotográfico expandido



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Cali





# VALIENTAS

*Nuestra historia*

Álbum fotográfico expandido

*Editores*

Diego Fernando Montoya-Bermúdez

Paula Andrea Hoyos-Hernández

Valientas: nuestra historia / Diego Fernando Montoya-Bermúdez, Paula Andrea Hoyos-Hernández, editores. Santiago de Cali: Pontificia Universidad Javeriana, Sello Editorial Javeriano, 2022.

52 páginas: ilustraciones, fotografías 27,94 X 21,59 cm

SBN: 978-628-7618-45-9

ISBN(e): 978-628-7618-46-6

1. Personas transgénero -- Relatos personales -- Colombia 2. Cambio de sexo -- Relatos personales -- Colombia 3. Historias de vida -- 4 Transexualidad 5. Homosexualidad -- Colombia 6. Diversidad sexual I. Montoya-Bermúdez, Diego Fernando, editor II Hoyos-Hernández, Paula Andrea, editora III. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Departamento de Comunicación y Lenguaje. Departamento de Ciencias Sociales.

SCDD 306.768 ed. 23

CO-CaPUJ  
Imc/2022



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Cali

## **Valientas: nuestra historia. Álbum fotográfico expandido**

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Departamento de Comunicación y Lenguaje  
Departamento de Ciencias Sociales

### Editores

Diego Fernando Montoya-Bermúdez  
Paula Andrea Hoyos-Hernández

### Autoras

Camila León  
Ágata Cristy Plata  
Leona  
Leidy Albarracín Orduz  
Danna Valentina Rincón  
Brittany de la Vega  
Sara Tatiana  
Sharol Sofía Rendón  
Camila Torres  
Valeria Cuellar  
Antonella  
Tania  
Khianna Doria  
Violet  
Ashly Nicole  
Erika Rivas  
Diana Chinchilla  
Evelynne  
Keisy Bustamante

Medidas del libro: 27,94 X 21,59

ISBN: 978-628-7618-45-9

ISBN(e): 978-628-7618-46-6

### *Idea*

Mariana Ramírez Satizábal  
Estefanía Zamora  
Martha Isabel Calle

### *Joven investigadora*

Isabela Castañeda

### *Apoyo de producción*

Isabela Castañeda  
Vanessa Concha Valderrama

### *Diagramación*

Mariana Becerra Botero

### *Diseño*

Daniela Ceballos González

### *Edición textual*

Lina Macela Rendón Zea  
Daniela Ceballos González  
Anamaría Rebolledo Yanguas  
Mariana Becerra Botero

### *Edición sonora*

Mariana Becerra Botero

### *Música*

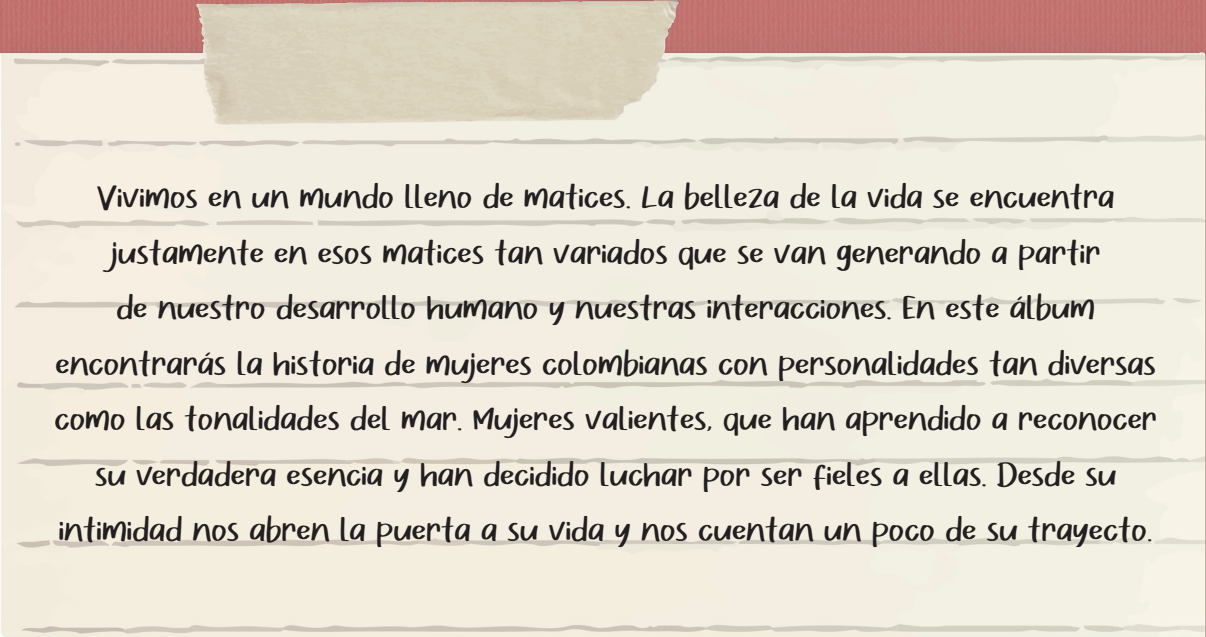
Sappheiros-Embrace

**Este es un álbum fotográfico expandido.**

Cuando se encuentre con este tipo de imágenes



vaya a la aplicación de Spotify desde su celular, acceda a la ventana de búsqueda y de click en el ícono de la cámara. Allí podrá escanear el código y escuchar el audio que expande la historia que hay detrás de las imágenes.



Vivimos en un mundo lleno de matices. La belleza de la vida se encuentra justamente en esos matices tan variados que se van generando a partir de nuestro desarrollo humano y nuestras interacciones. En este álbum encontrarás la historia de mujeres colombianas con personalidades tan diversas como las tonalidades del mar. Mujeres valientes, que han aprendido a reconocer su verdadera esencia y han decidido luchar por ser fieles a ellas. Desde su intimidad nos abren la puerta a su vida y nos cuentan un poco de su trayecto.

# Presentación

*Nuestra Historia* es la obra núcleo de la estrategia de comunicación *Valientas transmedia*<sup>1</sup>, un ejercicio de investigación-creación que permitió visibilizar las experiencias de vida trans de mujeres vinculadas al Proyecto TranSER<sup>2</sup>.

Este álbum fotográfico expandido que presentamos a continuación, es el resultado de las prácticas de co-creación entre mujeres de la comunidad trans, estudiantes y profesores de Comunicación y Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, Cali.

Como obra núcleo del sistema intertextual transmedia, reúne las historias de diecinueve mujeres de distintos municipios de Colombia. Historias que se relacionan con otras obras que hacen parte del Universo Narrativo de *Valientas transmedia*<sup>3</sup>.

Crear un álbum fotográfico resultó clave para esta práctica, por el simbolismo de intimidad y familiaridad que representa el formato. Así, en esta obra podrá encontrar, no solo las fotografías que las mujeres participantes decidieron compartir, sino también los relatos de vida con los que ellas quieren ser reconocidas.

---

1 La estrategia *Valientas transmedia* se desarrolló en el marco de la convocatoria para el Fortalecimiento de Proyectos de CTEI en Ciencias Médicas y de la Salud con Talento Joven e Impacto Regional, 850 del 2019, del Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación de Colombia.

2 El Proyecto TranSER fue financiado por el Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación en la convocatoria para Proyectos de Ciencia, Tecnología e Innovación en Salud, 807 de 2018, código 125180764234 y número de contrato RC858. Es también cofinanciado y ejecutado por la Pontificia Universidad Javeriana Cali y el Centro de Estudios de Infectología Pediátrica, en alianza con la Fundación Transmujer.

3 Para conocer cómo se desarrolló la estrategia *Valientas transmedia* y cuáles son las obras que componen el universo narrativo, le invitamos a consultar el libro “*Valientas transmedia, estrategia de comunicación con mujeres trans*”.

De la misma manera, aprovechando las potencialidades de las tecnologías digitales, en varias páginas de este libro se hallan pequeños fragmentos sonoros con las voces de las protagonistas, quienes a través de la oralidad, expanden las historias que encierran las fotografías y acercan a las personas que acceden al producto a un contexto que desafortunadamente aún carece de reconocimiento, garantías y protección en pro de su salud y bienestar.

El proceso de creación de este álbum, que surgió de uno de los escenarios académicos en el que se desarrolló la estrategia, fue a través de un concurso al que fueron invitadas las mujeres adscritas al proyecto TranSER. Cada una de ellas fue libre de participar con sus fotografías, escritos y relatos sonoros, los mismos que pasaron por un proceso de curaduría en el que participaron personas expertas en las artes y la cultura y quienes, a través de un ejercicio de valoración, definieron algunas de las historias aquí consignadas como merecedoras de reconocimientos para las creadoras.

Cabe aclarar eso sí, que aquí se encuentran todos los escritos, las fotografías y los audios que quisieron participar y en un ejercicio de respeto a la creación de las autoras, ningún texto sufrió modificaciones que cambiaran el sentido, solo pasaron por procesos de edición textual y corrección ortográfica. Asimismo, tanto las imágenes y los audios no sufrieron alteraciones, sino procesos de postproducción necesarios para presentar una obra de la mayor calidad posible.

De esta manera, el álbum que ponemos a su disposición es entonces una obra producto de la relación entre profesores, estudiantes, lideresas y mujeres de la comunidad trans de distintas partes de Colombia. Un ejercicio de creación colaborativa que propone desde los procesos de investigación-creación el reconocimiento a las travesías de transformación e identidad, y primordialmente, propende por la ruptura de estereotipos e imaginarios transfóbicos y transexcluyentes.

**Los editores académicos**

Our  
history

*Camila León*

**A**l principio yo apenas era una pequeña de 13 años, que descubría el mundo y se preguntaba quién era, qué me gustaba, quién quería ser realmente. Todas estas preguntas, así como experiencias propias, me llevaron a descubrir que era una mujer trans, esto me había aliviado un poco porque había resuelto mi duda, pero con el tiempo se convirtió en una carga y todo eso era gracias a la sociedad que no aceptaba, o no acepta, a la gente como yo. Tuve que vivir un tiempo guardando ese secreto, callándome y tratando de no llamar la atención porque sabía que nadie me aceptaría ni me ayudaría, pensaba que si lo revelaba finalmente tendría que ser una prostituta, como muchas mujeres trans y mi vida sería infeliz. Al final tuve que rebelarme con mis padres, quienes en un principio no lo aceptaron del todo, sentían que iba a ser repudiada por la sociedad y eso solo sembró inseguridad en mí. Durante esa época ellos solo me toleraban, aceptaban que era una chica trans pero no me demostraban apoyo, ellos creían que me iban a perjudicar al impulsarme en mi transición.





Tuve que estar así durante un buen tiempo, precisamente de los 13 a los 19 años, reprimiendo y privándome de vivir mi vida como una chica joven y todo por mi inconformismo físico y la falta de apoyo. Todo el tiempo me entristecía mirando al resto de mis compañeras de clase, envidiando sus cuerpos y sus vidas, me preguntaba en todo momento ¿cómo tuve tan mala suerte de nacer así? Evitaba cualquier cosa que pudiese reflejar mi imagen e incluso me duchaba e iba al baño a oscuras para no verme y llorar. La única manera en que aliviaba ese pesar era usando la ropa de mi madre a escondidas, probando zapatos, maquillaje o pintándome las uñas, era como mi escape, y cuando no podía hacer esas cosas, solo lloraba hasta dormir.

Por suerte encontré a una mujer increíble, Vanessa. Tan pronto empecé la universidad tuve que ir a unas citas de bienestar donde la conocí, era una psicóloga bastante diferente al resto, que se mostraban bastante indiferentes conmigo. Ella realmente me ayudó, me dio seguridad, me impulsó a ser yo, me dio ese apoyo que necesitaba e incluso se ofreció a hablar con mis padres para hacerlos entrar en razón. Fue gracias a ella que pude ser yo y dejar de tener miedo al qué dirán. A la vez empecé a vestirme como quería, sin temor a ser yo. Comencé por fin mi terapia hormonal, y así mi familia empezó a cambiar, mis padres empezaron por fin a llamarme “Camila” y a referirse a mí con pronombres femeninos. Ya no iba a comprar sola mi ropa, sino que mi madre me acompañaba y me aconsejaba en todo, maquillaje, cuidado del cabello, accesorios y todo, para mi padre por fin pude ser su pequeña hija.

Ahora mismo realmente estoy feliz, tuve una transición bastante exitosa, mi físico mejoró mucho, mi familia me acepta e inclusive la gente del común realmente no suele saber que soy trans. Ya no tengo que llorar en silencio, ya no tengo que tener temor al mundo, ya no debo preocuparme por lo que opine el resto, porque finalmente puedo ser yo, gracias a todos aquellos que creyeron en mí.



Ágata Cristy Plata



**D**etrás de la historia de Ramón Alejandro Barajas existe la de “Ágata Cristy Plata”, nacida en Piedecuesta, popularizada con el nombre de Ágata Cristy Plata y por el cual me siento identificada ante la sociedad, como una chica trans. Me crié con una madre ejemplar que lo dio todo por mí. A pesar de haber sido madre soltera, asumiendo su cargo de madre y padre a la vez, tuve una madre maravillosa que sembró en mí el creer en Dios, algo que hasta la fecha nunca dudé. Sus frutos están reflejados en la gran persona que soy. A mi corta edad presentía con su amor de madre mi inclinación y atracción por el mismo sexo. En mis inicios de estudios sufrí el rechazo de mis compañeros hombres, todo por tener preferencia por los hombres, pero a pesar de esto tuve muchas amistades mujeres que comprendían mi situación. Al terminar mi bachillerato a los 19 años, por falta de recursos económicos no culminé la carrera que siempre soñé: ser un Chef de Cruceros Turísticos.

Pero Dios me regaló una oportunidad de aprender cosas nuevas, lo cual valoro, porque hoy en día existen personas con problemas de drogas que son muy difíciles de salir, porque una madre es la que sufre, pero gracias a mi Dios y los valores de mi madre, me fui encaminando por el bien hasta ser un buen estilista para la sociedad. Brillo, plumas y lentejuelas fue lo que impactó ante mis ojos, un momento mágico ver mi primer desfile Gay.

Al pasar un año, no dudé en lo absoluto en incluirme en la comunidad gay y así poderle mostrar a la sociedad, una comunidad no aceptada por muchos pero admirada y aplaudida por miles de personas, que nos apoyan hasta la fecha.

Hace 35 años, conocí a una persona que se ha convertido en mi mejor amigo, siendo una figura pública que ha participado a nivel nacional en diferentes realty's como Factor X, Yo Me Llamo. De él he aprendido lo que soy a pesar de ser una chica trans, ya que en esa época era tímida, recatada, miedosa. Él me enseñó a brillar en el primer desfile sin miedo y sin salir vulgar ante la sociedad.

Este es mi pueblo, Piedecuesta, al que amo con orgullo, donde nací, me crié toda mi vida y he vivido todos mis años. Del cual nunca me arrepiento a pesar de mi historia contada. Hoy en mi mejor momento quisiera ser como una paloma, volar libremente y por último, darle un mensaje a la sociedad:

El orgullo gay no nació de la necesidad de celebrar el hecho de ser gay, sino de nuestro derecho a existir libres de persecución y discriminación. Gracias al proyecto Transer por el apoyo que nos dan, hacernos sentir en familia y pensar en la comunidad LGBT.



Leona



**M**i historia comienza en Cúcuta, norte de Santander. Nací en una familia de 5 hermanos, siendo yo la menor de todos. A la edad de 7 años empecé a descubrir mi inclinación sexual, me gustaban los niños. Me matricularon en un liceo mixto, mis profesores de primero me sugerían que jugara con niños y yo realmente me inclinaba por los juegos de niñas. Por cosas de la vida, me crié en un hogar que no funcionó. Mi mamá era enfermera y mi papá jefe de la Policía, él nos abandonó al poco tiempo, y mi madre se encargó de la familia, cumpliendo ella con ambos roles. Mi abuela se encargó de todos nosotros por un tiempo, pero no pudo más, entonces todos los integrantes de la familia se alejaron más.

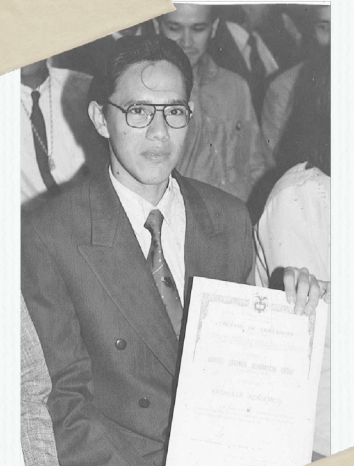
Mi mamá falleció cuando yo tenía 12 años, según mis cálculos. En el colegio sufrí de bullying, terminé mis estudios y por cuestiones de la vida emigré a la ciudad de Bucaramanga con solo 24 años de edad, así empecé mi tránsito por esta ciudad. Decidí, por mérito propio, lanzarme al mundo gay y comencé así mi vida. Me relacione con otras chicas trans e ingresé a este mundo, comencé por hormonizarme y a trabajar en ventas ambulantes, durante este último trabajo aprendí el arte de la peluquería porque visitaba los salones de belleza, por lo que decidí dedicarme a esta labor hasta el día de hoy. A comienzos del 2011 me invitaron a participar en la marcha gay del año siguiente, cosa que me gustó mucho, me llamó demasiado la atención todo lo que este evento conlleva, pues siempre me ha gustado participar, es una excelente y de las más gratificadoras experiencias en mi vida. A partir de ese momento comenzó mi vida sentimental. Por primera vez tuve una relación amorosa que duró más o menos 5 años, hasta que nos tocó separarnos por motivos de fuerza mayor.

Comencé a trabajar juiciosa en la peluquería y así a cumplir mi gran y mágico sueño de hacerme mi cirugía plástica, quería verme más femenina y sentirme mucho mejor conmigo misma, quería sentirme realizada como mujer trans. En vista de que me iba muy bien en mi trabajo, decidí independizarme y monté mi propia peluquería, en la que actualmente trabajo. He tenido la oportunidad de viajar, disfrutar un poco la vida y de conocer muchos hombres en este ambiente del trabajo sexual, que se da dentro de mi peluquería, y aunque suene complejo, es lo que me ha hecho madurar.

Las mujeres trans tenemos una vida muy difícil y por eso me he empeñado en acercarme al campo espiritual, soy muy devota, creyente y el aferrarme por medio de una religión ha llevado a tener muchas imágenes religiosas en todos los lugares de mi alrededor, son mi entera compañía. Aparte de todo, tengo a mi lado un perrito que me ha acompañado a todos los lugares donde he vivido. Además en el sector donde vivo, desde hace muchos años, existe un ambiente muy pesado, la convivencia es difícil y esto me ha ayudado a sobrellevar estas situaciones. De eso se trata, de vivir la vida, luchando también por un futuro mejor para todas nosotras.



# Leidy Albarracín Ordaz



**M**i historia comienza con una infancia con mi familia, soy la menor de 5 hermanos, mi madre, maestra de escuela, me inculcó valores y principios que me formaron toda la vida, algo que le agradezco. A los 8 años de edad, cuando tuve uso de razón, empecé a descubrir que no me gustaban los juegos de niños, sino de niñas. Empecé a jugar con muñecas, les hacía ropita, las vestía y las cambiaba, yo no le veía nada de malo a eso, para mí era algo normal.

En la escuela fui buen estudiante, un poco introvertido, tímido y fue cuando empecé a darme cuenta que era diferente a los demás niños de mi edad, lo sentía. En el colegio, durante mi adolescencia, ya me di cuenta de mi condición, me gustaban los chicos, y a raíz de esto pienso que era mi personalidad introvertida y tímida. Mi rendimiento escolar bajó un poco, me sentía diferente pero encontré consuelo al descubrir unos vecinos y compañeros con mi misma condición, y nos hicimos amigos. Esto me ayudó mucho a sobrellevar esa situación. Mi familia no me decía nada, la verdad no sabía si se daban cuenta. No sé, nunca me dijeron nada. Al terminar el colegio empezó la etapa de autoreconocimiento y aceptación, en mi juventud fortalecí esos lazos de unión con mis amigos, empecé a socializar, a frecuentar sitios de homosocialización, conocí el “amor” ese sentimiento tan bonito, pero complicado para nosotras, me enamoré tres veces, y cada una fue una experiencia que me ayudó a madurar un poco y a experimentar cosas nuevas.

En el campo laboral no lograba ubicarme, pasaba hojas de vida, hacia cursos de todo pero nada. Yo creo que por mi condición ya que era muy evidente, entonces decidí hacer el curso de peluquería. Gracias a los consejos de mi mejor amiga Jesica, quien fue mi guía y cómplice en todo momento, a la edad de 25 años empecé mi tránsito. Fue muy complicado por mi familia, pero estaba decidida, ya estaba haciendo el curso de peluquería, frecuentaba los salones de belleza, conocí muchas amigas, me sentía como pez en el agua.

Empecé siendo transformista, dure así como 4 años, en esta etapa conocí la calle, fui trabajadora sexual. Mi familia no sabía, pero yo tenía que empezar con mis cambios. Me depilé las cejas y un hermano me dijo “se puso la P en la frente”, pero este comentario no me importó igualmente mi mamá me dijo “si su papá lo viera se volvería a morir” (QEPD). Empezó un periodo de rebeldía, lo que no hice en la adolescencia, mi familia según mi percepción “aceptaba” al gay, pero no a la mujer trans.

Empecé paso a paso los cambios, me dejé crecer el cabello, me hormoniqué, cambié mi closet, etc. Al principio parecía un andrógino, pero después fue aflorando esa mujer que estaba atrapada y pedía a gritos salir. Mis salidas eran a escondidas, llevaba un bolso donde metía la ropa y maquillaje para arreglarme en algún lado, donde una amiga o donde fuera. Así duré hasta diciembre del año 2000, tenía 29 años de edad y me dije “ya no más”. Me miraba en el espejo y no me hallaba. Me trepé por primera vez en mi casa, fue inolvidable. Me puse un jean, una blusa azul de tiritas y me solté el cabello, me puse tacones y me maquillé y era bella. Sentí que esas cadenas ya no podían pararme, miré la noche y ya no era oscura, era de lentejuelas... y todos me miraban, me miraban...

De ahí en adelante me ubiqué en una peluquería y solucioné mi situación laboral. Un día, estando en la peluquería, un amigo me dijo que lo acompañara a una reunión, que necesitaban una chica trans, que se iba a conformar la mesa LGTBI departamental. Yo fui por curiosidad y ahí empezó mi historia en el activismo. Corría el año 2010, tenía 39 años y hasta hoy no he descansado de mi labor social. Fui representante de la mesa LGTBI de la gobernación y después 2 periodos seguidos como representante de las mujeres trans en la alcaldía, hasta el día de hoy. He conocido mucha gente y he vivido muchas experiencias bonitas, otras no tanto, el trabajo social y el activismo es un oficio que trae muchos aprendizajes y también muchas decepciones, momentos de alegría y de tristeza, pero aquí estamos en la lucha. Demostrando al mundo que somos personas sexualmente diversas pero humanamente valiosas.



# Danna Valentina Rincón

La historia de mi vida empieza a muy temprana edad, cuando a los 10 años empecé a sentir que algo estaba mal en mi, pues ya sentía mi instinto femenino. Así, con tantas dudas en mi cabeza se lo comenté a mi madre, quien siempre estuvo ahí de forma positiva y la cual me ayudó a centrarme en lo que ella creía que era lo mejor para mi en ese momento que era estudiar. Ya con el paso del tiempo me gradué de bachiller y con mis ideas totalmente claras empecé mi transición mientras trabajaba como estilista para poder mantenerme, pues desde los 16 años me fui de mi casa y comencé este camino con muchos tropiezos, pero con esas inmensas ganas de sentirme como realmente era. Para esa época tenía 18 años y ya despuntaba mi cambio físico, era algo que me hacía muy feliz, pues ya mi mente y mi cuerpo estaban más acorde con lo que deseaba ver esa mujer que siempre quise ser.



Ahora mismo y sin ningún tipo de miedo al qué dirán, tengo esa capacidad de estar en lugares donde antes era inimaginable ver una chica como yo, departiendo en sitios públicos, balnearios y paseos sin temor a que nadie, por más ignorante que fuera, me hiciese sentir mal, ya que con los años y mi transición aprendí a ser fuerte física y psicológicamente para así poder disfrutar como cualquier otra mujer sin importar miradas ni señalamientos. Nunca tuve en cuenta que ignoré todas esas cosas porque sabía que cada vez que esos eventos me convertirían en una mujer más serena, sensible, autónoma e independiente.

Danna Valentina Rincón soy yo. Hija, hermana tía y amiga de personas que nunca se fijaron en mi condición sino en mi esencia como persona respetuosa, educada y culta que cada día lucha por una sociedad más equitativa y digna para nuestra comunidad. Me siento orgullosa de ser partícipe de la comunidad, la amo con todo mi corazón.

Ahora con 35 años, más de 18 en la lucha, me miro al espejo y veo lo que cuando tenía 10 años soñaba ver una mujer como la que soy hoy, con virtudes y defectos, que no se rindió ante nada ni ante nadie y hoy día vive su vida feliz. Gracias Dios y a mi familia, porque a pesar de que tuve su apoyo, no fue un camino fácil de recorrer, lo supe surfear. Acá estamos y acá nos quedamos, demostrando lo grandes e inmensas que podemos llegar a ser si nos lo proponemos, muchas gracias, los amo con todo mi corazón.



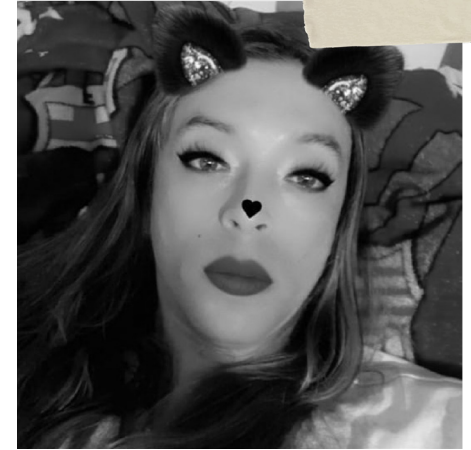


*Brittany de la Vega*

**E**n este escrito quiero dar a conocer la historia de cómo pude realizar un documental muy representativo de nuestro paisaje cultural cafetero. Para iniciar, mi nombre es Brittany de la Vega del municipio de Calarcá, Quindío. Estuve coordinando la Red de Mujeres Trans hasta que se le entregó a otro departamento, cuya dirección le corresponde a un departamento diferente cada año. A partir de esto, me surge la idea de poder crear un colectivo trans de solo el departamento del Quindío, ya que la organización de la Red de Mujeres Trans del Eje Cafetero es interdepartamental, por lo tanto es más general. Sin embargo, al crear una nueva organización toca empezar desde cero con el nombre porque el proceso es complejo. Así fue que se creó Katleya Trans, cuyo nombre surge después de una larga investigación de cómo se llama la flor del café, que es la Chapola. Al igual, hay una orquídea blanca que se llama Cattleya, una de las flores más representativas. Pero nuestro nombre es con K, Katleya Trans. Así se crea la organización.

Cuando utilizo el término aberración lo hago porque quiero que conozcan otro punto de vista de las identidades de género, uno de los temas menos tratados. Hay 10 chicas trans que van contando la historia por medio de un documental, en el cual se van adentrando en temas muy temáticos y representativos de nuestra región cafetera.

Así logré que las chicas estudiaran los temas, para poder realizar los respectivos ensayos y lograr que la grabación se pudiera realizar. Todo esto para quedar bien sin necesidad de improvisar. Los temas son: las celebraciones culturales, donde reflejamos toda nuestra cultura, la medicina natural puesto que nuestros ancestros tenían conocimiento de todo este tipo de plantas que nos ayudan con nuestra vida saludable, para curar posibles enfermedades, buenas prácticas agrícolas donde podemos encontrar métodos para tener buena cosecha, el cuento de la guaquería, cómo encontraban las guacas, las prácticas artesanales y toda nuestra historia cafetera. Así como los juegos tradicionales y representativos de nuestra región, los placeres de la comida tradicional, las manifestaciones culturales como el yipao. Con estos temas, cada una de las mujeres trans se pone en conocimiento de cada una de las temáticas propuestas dándose cuenta de que estudiando se pueden lograr las cosas. Hoy les informo por medio de la historia, pero más adelante estará en forma digital y en video donde sensibilizaremos a todos de que somos personas, para así lograr espacios libres de discriminación y recordar que las identidades de género no somos servisexuales sino que nos den espacios de participación.



# Sara Tatiana

**M**i nombre es Sara Tatiana, soy una chica trans del municipio de Calarcá, donde las montañas nos reciben con un amanecer espectacular. El nombre de mi historia es “Sol solecito” ya que a partir de las energías que nos da el sol, que nos ayuda a iluminarnos, de todo la carga de la estrella más grande de nuestro sistema solar, donde una mañana amanece y así se pueden contemplar los verdes de mi departamento. Una de las imágenes en específico es de un día en el que fuimos a realizar la socialización de un proyecto, en el que estaba Brittany de la Red de Mujeres Trans. Por lo tanto, nos dirigimos hacia el municipio de Quimbaya y fuimos donde una chica trans a dialogar sobre el proyecto. Grandiosamente, todo salió muy bien, también conocimos todo el municipio de Quimbaya. Otra de las imágenes fue en un encuentro cultural en la Casa de la Cultura Lucelly García de Montoya en Calarcá, Quindío donde generamos un proyecto de cada talento de cada chicas trans, quienes también participan en el proyecto Transer, en el cual nos hemos sentido muy acogidas.





Otras de las imágenes fue la primera vez vestida de mujer, ese día me vi muy cambiado, vi como mi transformación iba comenzando como una chica trans. Verme así por primera vez fue bueno, a pesar de los conflictos. Ese fue el primer día que me trepé, para participar en un reinado por falta de economía, para ese día era la primera vez que iba a participar en un reinado pero entonces como para chicanear me puse la corona y quedé bella. Un día socializamos con las chicas trans del municipio de Calarcá, Quindío al realizar un proyecto de mujeres trans socializando la comunidad LGBT. Inicialmente, las mujeres trans paso a paso hemos fortalecido un lazo de amistad. He podido conocer municipios del Quindío donde nunca había llegado a ir por el desplazamiento y más por la parte económica.

Por este medio dí a conocer parte de mi vida donde por medio de una historia estoy dándome a conocer y ver que somos personas y poder lograr que las personas nos vean de una forma diferente, que no nos excluyan de ningún lado y tengamos beneficios acá en el municipio y en el resto de la nación. Así es que el sol sale y se esconde, así es como se termina esta historia.

# Sharol Sofía Rendón

**M**i historia se basa en algunos acontecimientos que han pasado en mi vida. En este caso, por medio de unas imágenes quiero ir describiendo todo. Quiero empezar con mi presentación. Mi nombre es Sharol Sofía Rendón Salcedo y soy de Calarcá, Quindío. Vamos mucho más allá, donde las chicas trans suelen ser servisexuales o modelos *Webcam*, lo cual es extremadamente maluco porque las chicas trans que porque somos trans vivimos solamente cosas de la calle. No, también tenemos en cuenta que podemos ser actrices, podemos ser cantantes, lo que uno se propone, lo logra.



Esa foto es de cuando participé en un show, fue algo espectacular, me encanta sentir otro orgullo más por mí. Porque es algo más en mi vida porque soy algo de artista y no solo el trabajo sexual sino que me vi diferente. Unas de las imágenes fue cuando empecé en el trabajo sexual, cuando estuve en Bogotá fue la primera plaza que me llevó una amiga mía a algo que me enseñó mucho.



La verdad, no me arrepiento de ser servisexual. Ya no lo hago como antes, ahora hago cosas diferentes, puedo trabajar por parte mía y pude seguir adelante. Una de las imágenes es de niño a niña, donde me encantó el proceso que hice, la verdad fue un cambio hermoso, combatir contra la sociedad.

Me llena mucho de coraje y de nostalgia que podamos ser alguien sin necesidad de un apoyo. Lo que uno quiere lo puede tener, solamente es poner disposición de uno para poder ser alguien en la vida. Me encantan mucho esos momentos, la verdad me parecen súper bien. Tengo muchos recuerdos de unas de las imágenes donde estoy vestida de chapolera, aspiramos a algo porque gané un reinado y pude ser feliz en el momento de tener una corona. De saber que lo que he dicho, que todo lo que nos proponíamos lo logramos poco a poco y suavemente.



Así, uno de mis mejores logros es ser reina porque por medio de ese certamen pude conocer gente muy divina conmigo, quienes me abrieron puertas en otros departamentos y poder hacer labor social. Cómo desde lo más bajo podemos lograr lo más alto y así es algo de mi historia de como ser la Reina del Café no fue fácil.

Camila Torres



**P**or medio de las imágenes que voy a compartir con el proyecto Transer quiero contar parte de mi vida. El nombre lo puse porque a partir de las fotos quiero que conozcan esta historia. En una de las fotos, me gusta porque me siento femenina, siento que no me hace falta nada ni siquiera una operación. Me siento súper bien por ser una trans natural, me encanta, me siento muy segura de mí misma. Les cuento que en mi familia me aceptaron totalmente. Mi mamá es la mejor, siempre me ha apoyado en todo lo que he querido hacer, en mis estudios porque pues me he esforzado. Muchas de las personas de la tercera edad, dicen que son muy anticuados y más con las pollas, mi abuela también es una parte fundamental porque me ha apoyado y más en mi proceso. Antes de ser niña (yo era un niño) junto a mi hermana y una de las chicas trans de Calarcá, tuve la posibilidad de poder conocer a más mujeres trans de otros departamentos, para poder integrarme a la red de mujeres trans.

Estuvimos en una integración en Ukumarí, pasé muy divino porque ese lugar era como un zoológico y no había visto mucho animal en mi vida, a pesar de que no me gustó porque los animales estaban encerrados, pero de resto la convivencia y todo fue muy bueno. Una de las fotos fue en una de las piscinas, que había solecito y divino para relajarme. En otras de las fotos que envié, era la primera vez que alguien me maquilló y peinó. También fue la primera vez que me puse un traje típico como el de la chapolera, ya que no se me había dado la oportunidad de poder posar un traje tan bonito como ese. También quiero contar acá que me ha gustado mucho los procesos que hemos llevado ya que así nos podemos integrar, poder conocer diferentes historias de chicas trans de otros departamentos y municipios. Me he gozado al máximo. Agradecer a Papá Dios que es quien nos ayuda a que todo nos salga bien en todo lo que nos proponemos.

Mil gracias a todos, todas y todes.



Valeria Cuellar

**A** continuación, quiero dar a conocer parte de mi vida con las fotos que mandé a Transer para que conozcan la bebida que va con mi nombre, como es de buena para el cuerpo. He estado en diferentes partes por ser modelo. Entre gallinas no lo hace cualquiera, es un recuerdo que da las imágenes, el poder disfrutar de lucir mi cuerpo a través de la historia. He tenido buena compañía y disfruté el momento y el poder pasar tiempo en la piscina y con grandes amigos. Después me fui para otra ciudad a vivir con mi familia en otro departamento diferente.



Inesperadamente, salí con mis amigas a pasar un rato agradable y lo disfruté mucho. A través de las imágenes contemplamos momentos y tiempo atrás. Me dieron la moto, que alguien haga un regalo de esos fue algo inesperado, fue uno de los mejores detalles que haya tenido en mi vida, el saber que alguien se pueda esforzar por mí y que si lo puedo corresponder. El poder hacer cosas como lucir con la persona que quieres. He tenido muy buenas amigas que en este momento están en Europa donde allí es más fácil poder sobrevivir, ya que el trabajo sexual es diferente. Allá es muy bien pago porque son en Euros y al mandar el dinero acá se multiplica. Las familias de las chicas ya están en otro estrato, porque como sea ellas se encargan de poder ayudar a las familias y más aún que cuando uno sale de un barrio popular, para después vivir más cómodamente. El hecho de uno irse a vivir por allá cambia mucho las costumbres, la forma de comer y el poder estar con las personas que uno estima y quiere.

Después de ir contando fragmentos de mi vida, facilitar uno de los grandes momentos que he tenido y poder compartir por medio de este escrito, soy del departamento del Quindío del municipio de Calarcá, he vivido toda mi vida en este municipio. He participado en diferentes eventos donde siempre me he esforzado mucho por dar lo mejor de mí, para que todo lo que haga me salga bien. Soy estilista y me gusta mucho capacitarme, todo lo que tiene que ver con estética y buena imagen. Ya llevo varios años haciendo esta profesión y me ha ido súper bien, cada vez voy mejorando para poder ser más profesional en lo que me gusta.



Antonella



Cada foto cuenta un momento memorable o una hermosa experiencia a lo largo de mi vida como mujer trans.

Con muchos temores y miedos de ser rechazada por parte de mi familia, mi gran sorpresa fue el recibimiento lleno de amor, cariño y mucho respeto hacia mí luego de compartir muchos momentos de nuestras vidas.

Hoy siento que la familia es lo más importante en mi vida. Luego, estar en grupos de chicas trans y compartir experiencias, me enseñó lo que es el compañerismo, el trabajo en equipo, la lucha día tras día de todas las mujeres trans por ser visibles en la sociedad. Cada día nos empoderamos de espacios, podemos esparcirnos en lugares públicos sin temor alguno. También, por nuestra demostración en el arte y la cultura somos vistas con respeto y por la educación, nos vemos en un futuro ejerciendo trabajos que antes no nos era posible gracias a nuestra condición sexual.



Tania



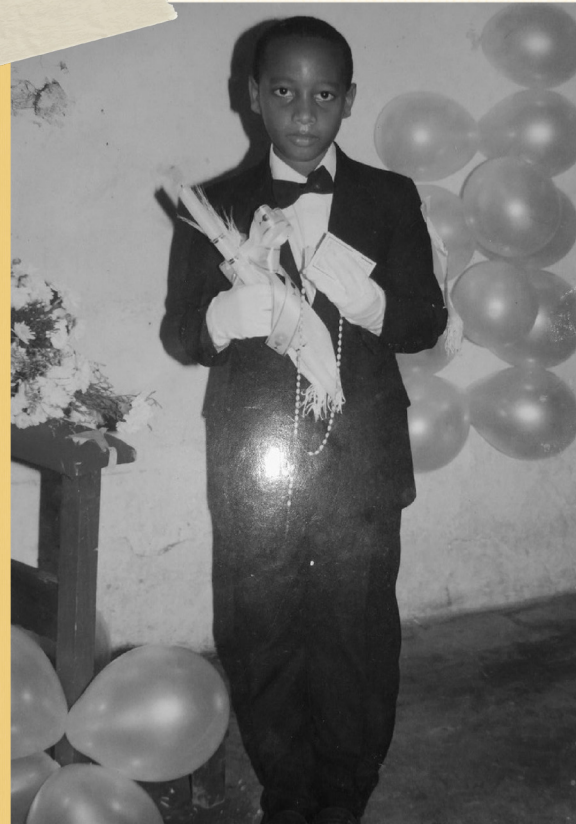
Era una vez... en un lugar un poco turbio, a veces cálido, en algunas ocasiones fantástico, en donde todos los contrastes de la vida misma se conjugaban permeando en el tiempo y transportando en el espacio. Traía consigo una estela de historias legendarias marcadas bajo el inclemente poder del trópico, dando la sensación de estar en todo un paraíso. Ese distrito se hacía llamar: el Corralito de Piedra.

Nace una pequeña quimera, un 26 de junio en el año de la serpiente, quien sería llamada posteriormente Tania. “Ella” no podría imaginar que se convertiría en Tania, faltaría mucho tiempo para entender su verdadera identidad. Sin embargo, a medida que crecía intentaba captar la totalidad de una serie de preceptos que obedecían sobre el comportamiento para su sexualidad biológica y la cual nunca eligió.

En el transcurso de su niñez había códigos a su alrededor que ella cuestionaba, sus maneras de identificarse, sentirse y expresarse combinaban con el sexo contrario, en su caso, con los de una niña. Y es ahí, cuando la odisea tomaría todo un vuelco y sería solo el principio, mostrándole su peor cara, la de una sociedad que margina, que se lame los labios con la voracidad del patriarcado, que se muere de miedo, que es indolente, cruel y mordaz con quienes son diferentes, con quienes toman la decisión consciente o inconsciente de mostrarse como son, de expresar sus sentimientos y que no son visto como buen ejemplo, que un varón se sintiera una niña, en definitiva, significaba marica.

Aunque se tratara de nadar contra la corriente en el país del Sagrado Corazón de Jesús, siempre sintió que sus compañeros del colegio, a veces personas extrañas e incluso familiares y vecinos, utilizaban un lenguaje soez y ordinario, revelando una mentalidad atada a una visión de un mundo arcaico. Las violencias contra las trans se traducen, en lo más obvio, abusos policiales, trato degradante, amenazas, violencia sexual y homicidios. Les lanzan piedras, las acosan, les niegan el derecho a la salud, a la educación, los derechos laborales, y son objeto de burla y discriminación sistemática.

Ella sabía que el cuerpo no cambia de la noche a la mañana para llegar a ser lo que se deseaba, debía enfrentar diferentes procesos en la vida, porque aquello que nos atraviesa en las entrañas vale la pena vivirlo, a pesar de los obstáculos, sabiendo en sí, que el mundo no está hecho solo de blancos y negros, sino que la riqueza más grande que son las infinitas posibilidades de grises, de sombras deliciosas, de la diversidad de claroscurros, de humanidad, porque no somos un código binario, somos cuerpos pensantes, almas libres que construyen formas de amar, sentir y comunicar su identidad desde una cosmogonía.



Khianna Doria

**R**esilientes y pujantes son las palabras con las que me atrevo a definir a la mayoría de mujeres y hombres trans. Quienes en la cotidianidad y durante décadas se han enfrentado a miles de prejuicios, vulneración de sus derechos y desplazamientos masivos. Haciendo énfasis en este último, quiero decir que soy una mujer trans víctima del Conflicto Armado con un hermano gemelo.



**Khianna Doria**  
*Equidad e igualdad*

Aspirante a  
Edil por  
Chapinero

**#CHAPINERORENACE**  
**#BOGOTÁRENACE**

 @KhiannaLacouture  @Khianna Carolina lacouture Doria  @Klacouture

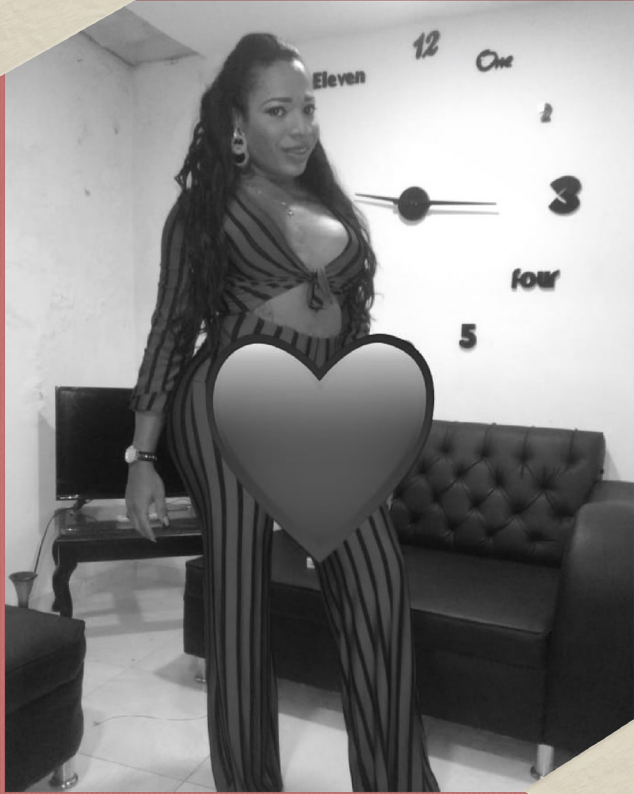
A promotional graphic for Khianna Doria. It features her name and the tagline "Equidad e igualdad" in a serif font. Below that, it says "Aspirante a Edil por Chapinero" in a sans-serif font. At the bottom, there are two hashtags: "#CHAPINERORENACE" and "#BOGOTÁRENACE". At the very bottom, there are three social media icons: Twitter, Facebook, and Instagram, each followed by a handle: "@KhiannaLacouture", "@Khianna Carolina lacouture Doria", and "@Klacouture". A small image of her in a dark, sequined dress is positioned to the right of the text.



Mis padres fueron y seguirán siendo mis abuelos, a quienes les debo gran parte de la persona que he podido llegar a ser, pues sin su apoyo y su incondicional esmero, no hubiera podido salir adelante en la vida y hoy sería una de las muchas mujeres trans que han fallecido por condiciones indignas.

Con mis fotografías quiero dar un mensaje de respeto y reconocimiento hacia las personas transgénero en Colombia y en el mundo. Todos somos seres humanos, de alguna u otra manera estamos para impactar y dejar un mensaje en la sociedad.





Violet





**M**is fotografías cuentan las hermosas experiencias vividas desde mi entorno familiar, laboral y con las personas que de una u otra forma me apoyaron desde el momento en el que decidí dar este gran paso de ser una mujer trans.

Fue y sigue siendo una lucha, pues para poder alcanzar metas inicié mi tránsito desconociendo el cuidado de la salud que se debe tener en estos casos. Cuando una persona se hormoniza, debe tener en cuenta los pros y contras de estos procesos. Luego está mi batalla laboral, elegí ser estilista, me enamoré de esta profesión y aprendí a valerme por mi misma, ya que al ser independiente implica gastos. Disfruto mi trabajo, lo hago con amor, disfruto estar y apoyar eventos de belleza, divertirme en las fiestas, sentirme plenamente libre, brindando amor y alegría a las personas que me rodean, enseñando siempre que somos seres humanos y también merecemos un lugar en cada corazón sin ser discriminadas.

Ashly Nicole



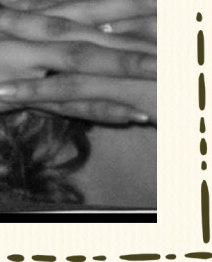
**T**odo en mi vida ha sido maravilloso. Nueve meses me tuvo mi madre, nueve meses me cuidó, nueve meses me protegió, pero no solamente fueron nueve meses, porque una madre es para toda la vida. Ella se convirtió en mi pilar, en el ser que más amo, gracias a su ejemplo de mujer guerrera y luchadora.

Teniéndola a ella siempre en el transcurso de mi crecimiento, especialmente cuando tomé la decisión de hacer mi transición, nació un lazo más fuerte.

Desde mis 18 años hasta el día de hoy me siento feliz, tranquila de contar con este gran ser humano que es mi mamá, porque no solamente me dio la vida, sino también me dio la fuerza y el poder de ser única, para salir adelante, en los momentos difíciles que la vida nos pone. Y demostrar así que nosotras como mujeres trans podemos realizar muchas cosas, en cualquier ámbito social y laboral, porque solo es cuestión de querer y poder.

Gracias a ella existe actualmente Ashly Nicole.  
¡Gracias madre por traerme al mundo!

Orgullosamente mujer trans. *Kisses and hugs.*



# Erika Rivas Murillo

**M**e llamo Erika Rivas Murillo, soy una chica trans de 25 años de edad. Me encanta salir con varias amigas y amigos, disfrutar sentirme bien y hacerlos sentir bien a ellos, como también me encanta salir a festejar con mis compañeras de trabajo cuando nos va bien. Por ejemplo, me encanta salir a los parques a caminar, a disfrutar de ellos y de la naturaleza, como también me fascina compartir con mis compañeras de trabajo, cuidarlas, darles consejos y decirles cuánto las quiero.





Bueno, por otra parte, a mis 15 años me fui de la casa por problemas familiares, viajé, conocí Bogotá por primera vez y allá le dije una vez a un señor taxista por favor me llevara donde trabajan las travestis; él me llevó al Santafé, Zona de Tolerancia.

Ahí conocí a la madre Lucha que me ayudó a conseguir donde vivir, porque antes pagaba una habitación de 20 mil pesos que si yo no estaba a cierta hora, no podía entrar. Una de tantas noches entré con un cliente, él me pagaba bien, y una amiga estaba planeando irse para Neiva, ella me conocía y me dijo que si me iba con ella, yo le dije que sí. Llegando a la casa de ella no me tocaba pagar. Ella me decía: "Polla, mejor ahorre".

Tiempo más tarde viajé a Bogotá, conocí a la madre Chinchilla y ella me brindó desde entonces la mano, porque habían personas que no me querían. Me brinda la oportunidad de vivir en la casa de ella, luego yo le cuento de que no tenía documentos ni nada de eso y ella me ayuda a sacarlos. En estos momentos me encuentro muy agradecida con ella.

# Diana Chinchilla



Soy Diana Chinchilla, una chica trans. Los años 80 fueron el comienzo de mi vida. Fui una persona muy agredida por la policía y recibí mucha discriminación por parte de la gente, eso fue algo que he ido superando poco a poco, pero siempre tuve una vida centrada.

Dejé de ser trabajadora sexual hace mucho tiempo, hoy en día me dedico al liderazgo de mis niñas trans. La vida para mí cambió de 50 a 100 %, siempre fui muy social, pero la generación de ahora son niñas muy agresivas, muchas de ellas viven acá en mi casa, en una pobreza absoluta, pero les brindo siempre una vivienda, un plato de comida, claro a las que se han dejado ayudar.



*Evelynne*



**M**i nombre es Evelynne, soy una chica trans de 22 años la cual creció en una familia numerosa y humilde. La cual no le gustaban las personas de la población LGBTI; sin embargo, desde muy pequeño siempre supe mis gustos y mis atracciones y siempre supe lo que quería ser. Viví mi infancia con mi abuela, la cual me enseñó a trabajar desde los 10 años para así poder conseguir mis implementos escolares, como uniformes, cuadernos, lapiceros, etcétera, algo que le agradezco mucho a mi abuelita, porque en el momento de ella fallecer, yo ya sabía defenderme y trabajar, aunque en ese momento no era lo que soy ahorita, una chica trans.

Empecé a averiguar sobre tratamientos hormonales cuando tenía 14 años. Lastimosamente, ocurrió un hecho lamentable que fue la muerte de mi abuela lo cual marcó mi vida y desde ese momento supe que no tenía ningún apoyo más, ya que mi madre y mi padre estaban lejos de mí. Me mudé para donde mi padre y como empecé mi tratamiento hormonal empezaron a desarrollarse mis senos y mi padre se dio cuenta lo cual respondió con una golpiza y me sacó de la casa.

Fue en ese momento cuando conocí a una persona que se llama Diana Chinchilla, y me brindó su casa para poder vivir, empecé a ejercer la prostitución en las calles, ya que a esa edad y con mi condición nadie me quería dar un trabajo. Así fue mi vida por un par de años más hasta que me vine a Bogotá y empecé a trabajar como modelo *webcam* y satisfactoriamente tuve resultados muy buenos y gracias a eso pude dejar de un lado la prostitución. Pude crear un hogar y una familia con una persona que tengo a mi lado, no ha sido nada fácil pero poco a poco lo he logrado a pesar de las adversidades y la discriminación que vivimos a diario las mujeres trans. Y así seguiré, cada día luchando por la visibilidad y porque algún día seamos respetadas y vistas ante la sociedad como las mujeres que somos y nos sentimos.



Keisy Bustamante





**M**e llamo Keisy Bustamante y soy de Venezuela. Me gusta sentirme bien, agradecida con la vida y me vine para acá, a Bucaramanga, por un mejor vivir. Me ha ido muy bien, me encanta sentirme sexy. Estoy acá en Bucaramanga, conocí a la madre Chinchilla y ella me brindó la mano, también me dio la oportunidad de vivir en la casa de ella. Agradecida con ella. A veces me siento muy distraída, a veces me siento fea porque era un poco más gorda, a veces me siento muy aburrida, pero a la vez agradecida con Dios.

Estas somos nosotras...

así queremos que nos veas.

## **Agradecimientos**

*Nuestra historia* es una obra producto del apoyo de muchas personas a quienes damos nuestro más sincero agradecimiento:

Lideresas y mujeres trans del proyecto TranSER.

Estudiantes de las carreras de Comunicación y Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, Cali.

A los profesionales del Centro de Expresión Cultural de la Pontificia Universidad Javeriana, Cali, Ricardo Caicedo Cardona y Wendy Betancourt Galeano por su apoyo como curadores de los textos aquí presentados.





**VALIENTAS**

*Nuestra historia*

<http://valientastransmedia.javerianacali.edu.co>



Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Cali